



STÉPHANE MOSÈS, *Franz Rosenzweig. Sous l'Étoile*, Éditions Hermann, París, 2009, 231 pp. ISBN 9782705668495.

Si hay un intérprete de la obra de Franz Rosenzweig que pueda considerarse ya como un clásico ese es, sin duda, Stéphane Mosès (quizá junto a B. Casper, tan poco conocido fuera de Alemania). Fallecido en 2007, se publica ahora en Francia de forma póstuma un compendio de trabajos de Mosès, redactados entre 1981 y 2001, que dan cuenta de su dedicación denodada por revitalizar el legado del filósofo de Cassel. No en vano podría decirse que Mosès fue el responsable de la vigencia de Rosenzweig en Francia, después de Lévinas (recuérdese la consabida cita a Rosenzweig en el prólogo de *Totalidad e infinito*), y antes de que Gérard Bensussan y otros autores de su generación como Marc de Launay, Marc Crepon o Sophie Nordmann se ocuparan de él. Ya en 1982, y coincidiendo no en vano con la primera traducción al francés de *La Estrella de la Redención* (1981, ed. du Seuil), vio la luz la tesis doctoral de S. Mosès, consagrada por entero al sistema filosófico de Rosenzweig (*Système et Révélation: La philosophie de Franz Rosenzweig*, París, ed. du Seuil, 1992; 2^a ed., París, Bayard, 2003). Una obra imprescindible, un comentario exhaustivo y fecundo de la encrucijada filosófica, teológica y política que condensaba en su seno la obra de Franz Rosenzweig, ocupándose no sólo de *La Estrella...*, sino también los diarios, la correspondencia y la tesis sobre *Hegel y el Estado*. Lévinas prologaba

ese texto, como autorizando el traspaso del legado hermenéutico a manos del no precisamente joven Mosès, nacido en 1931.

Eminente germanista, Mosès nació en el convulso Berlín de 1931, viéndose forzado a emigrar a Marruecos con la llegada del nazismo. A su regreso a Francia fue alumno de la Escuela Normal Superior. Logró una plaza como asistente en la Sorbona en 1961, momento en que fue también requerido para dirigir la Escuela de Orsay. En 1969 accedió finalmente, gracias entre otras cosas a la insistencia de su amigo G. Scholem, a un puesto como profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén, donde fundó el *Centro de Investigación Franz Rosenzweig* (<http://sites.huji.ac.il/rosenzweig/>). De estas visicitudes biográficas, francamente apasionantes, da cuenta el conjunto de entrevistas que Victor Malka, a la sazón estupendo biógrafo de Rosenzweig, mantuvo con Mosès y que han sido publicadas recientemente en Francia (Mosès, S., *Un retour au judaïsme. Entretiens avec Victor Malka*, París, ed. du Seuil, 2009).

La obra de Mosès es tan notable e incisiva como extensa, habiéndose ocupado de Walter Benjamin, Franz Kafka, Paul Celan, Emmanuel Lévinas o Gershom Scholem. Afortunadamente, no pocos de sus más importantes trabajos se han vertido ya al castellano: *El Ángel de la Historia: Rosenzweig, Benjamin, Scholem* (Madrid, Cátedra, 1997), *Más allá de la guerra. Tres estudios*

sobre Lèvinas (Barcelona, Riopiedras, 2005), *El Eros y la Ley. Lecturas bíblicas* (Buenos Aires, Katz, 2007). En todos ellos despliega Mosès la mirada de un judaísmo despojado de sombras y complejos, capaz de interrogarse de la mano de tradiciones tan dispares como el estructuralismo, la tradición talmúdica, el idealismo alemán o el existencialismo.

De esta vocación dialogante dan cuenta los doce trabajos recogidos en *Sous l'Étolie*. Por sus páginas desfilan, junto a Rosenzweig, los textos de Benjamin, Hölderlin, Benveniste y Rosenstock. Se trata así de doce artículos que se esfuerzan por descubrir las fuentes de Rosenzweig, por destapar las conexiones e intertextualidades de su obra. Doce textos, en suma, que suponen un avance irreversible en la comprensión de la vigencia contemporánea de Rosenzweig, y que reafirman la constatación de que lo más relevante de su obra no reside tanto en *La estrella de la redención*, que tampoco conviene minusvalorar, sino sobre todo en la multitud de textos menores que la rodean y la iluminan, sea su correspondencia, sean sus diarios, sea la multitud de breves artículos que se recogen en sus obras completas.

De entre todos los trabajos se sitúan como referenciales los consagrados a las afinidades entre Benjamin y Rosenzweig, el consagrado a expresar la correspondencia con Rosenstock, el sorprendente trabajo de literatura comparada en torno a Benveniste y Rosenzweig, y asimismo el dedicado a reconstruir la lectura de Hölderlin por parte del filósofo de Cassel.

Imprescindible, por tanto, se antoja la lectura y conocimiento de los trabajos de S. Mosès que están ahora a disposición de quienes intentamos insistir en la vigencia de un autor tan inclasificable como Rosenzweig.

Alejandro Martínez Rodríguez

